

Al Comité Ejecutivo de E.T.A.

Agur:

El Movimiento Euzkadi Ta Askatasuna (E.T.A.) surgió en nuestro país en un momento de crisis del patriotismo vasco. Estimamos que, a través de aciertos y errores diversos, ha cumplido hasta aquí una misión histórica importante, revigorizando la afirmación nacional euskaldun, y contribuyendo a la aparición de un socialismo vasco abertzale.

E.T.A. puede seguir teniendo una nueva misión histórica, y nosotros seremos los últimos en impedir que la cumpla. Esa misión se deduce de la evolución del Movimiento estos dos últimos años, pues E.T.A. ha dejado de ser un movimiento de tendencias diversas, para convertirse progresivamente en un partido de tendencia claramente marxista-leninista.

Esta evolución no puede ser vista por los no marxistas como algo totalmente negativo; pues es un índice de la madurez de la aspiración nacional, hoy vigorosa ya en todo el abanico político.

Pero nuestra permanencia en el Movimiento ha dejado de tener sentido, y sólo se presta a ambigüedades y confusiones de fruto a la larga negativo. Nosotros, socialistas, no estamos de acuerdo en puntos esenciales de la doctrina marxista-leninista, tanto de ideario filosófico como de táctica política; y, en consecuencia, hemos decidido abandonar la organización E.T.A.

Si no lo hemos hecho hasta ahora, ello se ha debido a dos razones fundamentales.

En primer lugar, conscientes de la gravedad de nuestra decisión, hemos tratado hasta el fin de conseguir que E.T.A. siguiera siendo un movimiento, de dos tendencias, dentro siempre del patriotismo y del socialismo; pero tras meses de lucha consideramos que esa posibilidad es ya inexistente.

En segundo lugar, el grado de infiltración en E.T.A. de ideas, y hasta de personas, al servicio de ciertos conocidos líderes del marxismo españolista, de denominación "popular" y contenido sobre todo antivasco, nos ha conducido al apoyo total del Movimiento en la lucha contra la contaminación españolista. Hoy consideramos que la desviación ha sido desenmascarada y vencida; y que los líderes de la traición, puestos al descubierto y expulsados ya de E.T.A., están condenados al hundimiento.

No queremos terminar sin reafirmar de nuevo que estimamos que la solución del problema del Pueblo Vasco está en la unificación política de Euskal Herria en un Estado libre, y en una organización socialista humanista de la sociedad euskaldun.

Ese ideal, que ha dirigido nuestra vidas hasta aquí, seguirá guiándonos también en el futuro.

J.L. Alvarez Emparantza
J.M. Benito del Valle.
Xabier Imaz.

14 de abril de 1967.